



A CONTRAPELO

SANTIAGO
GONZÁLEZ

Absuelto pero poco

Ayer fue un día notable en la vida política española. Han pasado dos años, 11 meses y seis días desde que su nombre fue relacionado con *Gürtel* en una portada de *El País*, el 19 de febrero de 2009: «El fiscal implica a **Camps** en la trama. El presidente valenciano es uno de los aforados que investiga el juez **Garzón**». Ayer, Francisco Camps ocupaba las portadas de todos los periódicos, –no solo la de *El País*–, con la noticia de haber sido hallado ‘no culpable’ por un jurado popular.

La ejemplar documentalista **Verónica**

Puertollano ha contado desde entonces 126 portadas del citado diario con el mismo protagonista, el caso más grave de corrupción, «la punta del iceberg», dice **Inmaculada Rodríguez-Piñero**, que debe de ser lectora de un solo diario.

También ayer, **José Blanco**, diputado y vicesecretario del partido que entonces se hallaba en el Gobierno y que tantas veces reclamó la dimisión de Camps, declaraba ante el Tribunal Supremo como imputado por los delitos de cohecho y tráfico de influencias en el *caso Campeón*.

El juez que puso en marcha la instrucción encerrando a los presuntos cabecillas y yéndose de caza con el ministro de Justicia y el comisario jefe de la Policía Judicial, ha sido juzgado por haber vulnerado el secreto de las comunicaciones entre los detenidos y sus abogados. Hermosa conjunción astral, en la que políticos y jueces pueden preguntarse amable y recíprocamente: «Y usted/su señora, ¿en qué sumario?».

Pero estábamos en que Camps estrena de-

claración de no culpabilidad y los responsables de haber traído a la Justicia española el jurado popular, porque la Justicia emana del pueblo, habrían preferido para este caso un tribunal profesional, quizá porque la Justicia emana de la profesión.

La secretaria general del PP se preguntaba ayer que «quién repone la honorabilidad de Camps y **Costa**». Estuvo brillante y oportuno **Rubalcaba**, avalista de Blanco, al responder

Blanco, que tantas veces reclamó la dimisión de Camps, declaraba como imputado por cohecho

a Cospedal: «Vosotros. Si creéis que es un ciudadano ejemplar le podéis rehabilitar y hacerle presidente de la Comunidad valenciana». Podía haberlo mejorado: «Rehabilitadlo,

como nosotros hicimos con **Josep M^a Sala**, incluso después de haber sido condenado por *Filesa*.

Ha sido absuelto, sí, pero poco, por la mínima. **Ramón Jáuregui** expuso un extraordinario concepto del Derecho: «Aparte del veredicto del jurado, existe una verdad social que está ya muy extendida y que dice a las claras qué es lo que la gente piensa y cree de este asunto». ¿Qué importancia tiene que el jurado lo haya declarado ‘no culpable’ si nosotros sabemos que lo es? Los socialistas están mostrando una idea de la Justicia que parece inspirada en el sentido garantista de Charles Lynch, autor de la ley que lleva su nombre. El socialista **Angel Luna**, impulsor de la acusación popular, se muestra descontento con el veredicto, mientras espera la sentencia para tratar de recurrirla. Confía en que “lo grueso” de la *trama Gürtel* «va a poner en la picota a muchos altos dirigentes del PP en la Comunidad valenciana». El uso alternativo de la ley en sentido estricto. Y con pólvora del Rey, en el mejor estilo de la casa.